



XI CONGRESO INTERNACIONAL DE  
LA SOCIEDAD DE HISTORIA DE LA  
EDUCACIÓN LATINOAMERICANA  
Guatemala, 17, 18 y 19 de octubre de 2016



## XI CONGRESO INTERNACIONAL DE LA SOCIEDAD DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN LATINOAMERICANA

Ciudad de La Antigua, Guatemala. 17, 18 y 19 de octubre de 2016

### HISTORIA DE VIDA Y ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN EDUCACIÓN INFANTIL

María Fernanda Figueroa Aaby, [fernanda.figueroa2011@ensenachile.cl](mailto:fernanda.figueroa2011@ensenachile.cl),  
estudiante de Maestría en Educación UPN  
Jorge Enrique Ramírez Martínez, [kikeupn@gmail.com](mailto:kikeupn@gmail.com),  
estudiante de Maestría en Educación UPN  
José Manuel González Cruz, [josemanuelhistory@gmail.com](mailto:josemanuelhistory@gmail.com),  
Doctor (c) en Historia, docente Maestría en Educación. UPN<sup>1</sup>.

Mesa: Historias de vida y formación de maestros: como eje del currículo, la evaluación y la investigación pedagógica.

#### RESUMEN

Se presentan elementos para la construcción de una propuesta de enseñanza de la historia en educación infantil desde la historia de vida como estrategia de aprendizaje, esto en clave de conceptos como el tiempo que son generalmente entendidos desde la física pero que para este caso son replanteados desde la historia y la memoria. Como soporte teórico en este escrito se relaciona un marco contextual y teórico sobre la enseñanza de la historia en Colombia en la segunda mitad del siglo XX y desde este marco se interpretan e interpelan las nociones de historia y memoria en el marco de los conceptos de espacio y tiempo histórico, su importancia en la escuela y su correspondiente abordaje por parte de los profesores de niños, niñas y jóvenes.

---

<sup>1</sup> Maestro y estudiantes pertenecientes al grupo de investigación: Historia de la Educación, la pedagogía y la Cultura Política, de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Salón 8, temática Movimientos: estudiantiles; del profesorado.

## **PALABRAS CLAVE**

Historia de vida. Enseñanza de la historia. Estrategia de aprendizaje. Tiempo. Educación Infantil

## **ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN COLOMBIA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX**

Se presenta un marco de las formas que adoptó la enseñanza de la historia en Colombia en la segunda mitad del siglo XX, para ello, se hace referencia a las investigaciones y producciones de los profesores Jesús Antonio Bejarano, Jorge Orlando Melo y Mauricio Archila inicialmente. Luego se exponen en la reconstrucción del marco contextual y normativo, que conforman el título de este escrito, los textos de los profesores Darío Betancourt, Jorge Orlando Castro con Myriam Henao y los documentos maestro sobre rutas pedagógicas y orientaciones curriculares para el capo del pensamiento histórico realizados en 2004 y 2008 por la secretaria de educación de Bogotá.

Los debates presentados en los anteriores textos dejan ver algunas críticas que se hicieron respecto a que en la historiografía reciente existe cierta ausencia de explicaciones sobre los problemas nacionales y sus posibles enlaces con problemáticas históricas de orden holístico. Está afirmación se puede sustentar, para empezar, con una ponencia presentada en Medellín por Bejarano, en la que se muestran varios problemas como la disminución de las investigaciones de historia económica y social, el abandono del vínculo entre historia y ciencias sociales y el deterioro en los esfuerzos por explicar procesos históricos. Se muestra en este trabajo cierta tendencia de la investigación y producción en historia anclada al posmodernismo en cuanto busca reducir la disciplina histórica a una dimensión narrativa o discursiva cargada de racionalismo, positivismo e ideas simplistas de progreso.

Los cambios en la historiografía Colombiana se puede ver en la referencia que Bejarano realiza sobre un texto de Marco Palacio denominado 7 ensayos de

Historiografía, se dice: parecemos estar sumidos en un laberinto caprichoso de principios, enfoques, métodos, sentidos de lo histórico, alcances intelectuales etc.

Tras el advenimiento de la historia problema, el deslizamiento de los nexos entre acontecimiento, coyuntura y estructura como objeto de la historia, el marxismo, el psicoanálisis y el estructuralismo como discursos universales y la distinción entre lo universal y lo profundo que evidencia la verticalidad rechazada por los postmodernistas, aparece el pensamiento blando en el que pierde pertinencia cualquier modelo de historia total o estructurada, para dar paso a una historia sin certidumbres

Desde este sentido los aportes de Bejarano dejan ver algunas ideas o pistas:

- a) La historia hacía la apertura sin dispersiones y fragmentaciones. Se vive un amplio proceso de racionalismo ilustrado que sobre todo en las ciencias sociales conduce a patrones de hibridación y fragmentación que comienzan a abrir un área fértil de debate interdisciplinario.
- b) Destacar los nuevos rumbos de la historiografía, es decir las ventajas que dejan las tensiones de la misma en comparación y relación con las otras disciplinas.
- c) Sabemos que nuestra obligación es ayudar a que se mantenga viva la capacidad de las nuevas generaciones por razonar, preguntar y criticar mientras entre todos reconstruimos los programas para una nueva esperanza y evitamos que con la excusa del fin de la historia, lo que paren sean nuestras posibilidades de cambiar el presente y construir un futuro mejor. Si no es así. Hemos de resignarnos al relato y al acontecimiento en su estrecha perspectiva.

Se afirma entonces, desde el punto de vista de Bejarano, que la disciplina histórica no puede renunciar a la posibilidad de ser una reflexión sistemática capaz de dar cuenta de procesos característicos del pasado. Posibilidad que se puede conseguir al conectar la historiografía con las ciencias sociales en un proceso de hibridación, de intercambio disciplinar. Pese a lo que se denomina “fin de la historia” de describe que queda la utopía, la de la utilidad de la historia en la acción política. En esa perspectiva, las aproximaciones entre la historia y las otras disciplinas están siendo más fuertes y fructíferas revitalizando la historia jalonada por otras ciencias sociales en reconstrucción.

En este debate se erige la resistencia entre el “fin de la historia” y lo que Jorge Orlando Melo denomina la tensión entre lo que vino a conocerse como “historia nueva” e historia académica, como uno de los elementos centrales de los enfoques teóricos y metodológicos de la disciplina histórica en Colombia. Los denominados “nuevos historiadores”, por ello, la enseñanza de la historia estuvo, desde finales de los cincuentas, a cargo de historiadores de formación profesional. En palabras de Melo

A existencia de una formación profesional para historiadores, en la que los alumnos se familiarizaban con métodos exigentes de análisis del documento, utilizaban el Archivo Nacional, y conocían la literatura histórica contemporánea, coincidió con procesos culturales externos que reforzaron el impacto de las nuevas corrientes. La euforia por la caída de la dictadura, el impacto de la revolución cubana sobre los sectores más radicales del liberalismo o sobre los simpatizantes del socialismo contribuyó a una radicalización acelerada de los sectores de estudiantes que estaban engrosando una universidad que se abría en forma amplia a capas sociales medias”

Se resalta la existencia de revistas especializadas y de producción en el área, así como también las investigaciones en tesis de pregrado y posgrado y en libros, aun así, los niveles de producción de los historiadores académicos en los sesentas eran incipientes. El profesor Melo critica que en esta producción tiene predominio de una visión de la historia como relato de las funciones burocráticas del Estado, precisamente un hecho que Bejarano pide ampliar y tener en cuenta en la historiografía, la emisión de juicios de valor, el sometimiento a la tradición partidista, y concluye que "el análisis de la imagen petrificada de la historia que ofrecen los manuales escolares podría conducirnos a examinar otros aspectos que se deriven de su carácter didáctico, de su tendencia apologética y de su falta absoluta de imaginación”.

En los setenta se estimuló la producción histórica más orientada a la acción política, quizá influenciada por la intensa agitación estudiantil. En general, se puede resaltar que la producción de los historiadores profesionales y economistas y sociólogos dedicados al estudio histórico, estuvo orientada a hacer una historia económica de fuerte orientación social e institucional. La historia política desapareció casi por completo y se comenzó a reformular esa historia tradicional, impulsada por la Academia, siguiendo a Melo, en Colombia se mantenía atención a los debates Europeos alrededor del



XI CONGRESO INTERNACIONAL DE  
LA SOCIEDAD DE HISTORIA DE LA  
EDUCACIÓN LATINOAMERICANA  
Guatemala, 17, 18 y 19 de octubre de 2016



estructuralismo, el humanismo, el papel del sujeto en la historia, la construcción teórica del objeto de las ciencias y empezaba a aparecer una influencia del posestructuralismo, especialmente desde M. Foucault en trabajos sobre historia de la educación y de la ciencia, cuyos resultados se empezaron a publicar en los ochentas y noventas.

## **FORMAS QUE ADOPTÓ LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA**

Para el contexto de los setentas y ochentas, la defensa de los textos y manuales tradicionales y el ataque a la enseñanza materialista aparece periódicamente, pero la mayoría los historiadores se sumaron a corrientes renovadoras, no así la enseñanza. Sin embargo, no estaría fuera de lugar un debate amplio sobre estos textos y sobre las formas de enseñanza de la historia en la escuela básica y secundaria. A la vieja rutina, con memorización de batallas y hechos administrativos, parece haberla reemplazado una nueva forma de rutina, que aunque superó la memorización de “modos de producción” sigue basada en el aprendizaje de un saber hecho, y no en el desarrollo de capacidades de análisis histórico, en los estudiantes.

De este modo, la historia como una disciplina con todos los rasgos y características de las disciplinas académicas universitarias, con todas las implicaciones, negativas y positivas, que esto tiene se ha seguido desplegando y es precisamente en la Universidad Nacional de Colombia la institución e instancia en la que se analiza el lugar de emergencia de la disciplina histórica en Colombia, que aquí seguimos con el trabajo del profesor Mauricio Archila. En este trabajo se afirma que ha habido en Colombia un cambio de postura de centro a periferia en términos de un creciente descentramiento, en sus procesos, dejando de privilegiar las figuras, los territorios y los eventos que encarnan el poder para incorporar la subalternidad en tiempos recientes.

Es así que en las universidades, “después de las dificultades de los setentas, cuando se cerró el pregrado de historia de la Universidad Nacional, se fue reconstruyendo gradualmente la enseñanza de historia en la última década. Nuevas carreras de abrieron, y en la actualidad existen carreras en Bogotá (Nacional, Javeriana y Andes),



Medellín (Nacional y Antioquia), Cali (Valle), Bucaramanga (UIS) y Cartagena. La Nacional inició una maestría en Bogotá a mediados de los ochentas, y la Universidad del Valle ofreció una maestría en colaboración con FLACSO a fines de la década. La Nacional de Medellín, después de consolidar su pregrado, abierto en 1978, inició también una maestría, y probablemente existen hoy otras”. Además, las universidades Nacional y Andes de Bogotá han abierto un programa de doctorado. El profesorado de las instituciones, cada vez más, ha hecho una carrera convencional en la Universidad y ha realizado estudios de postgrado. Se habla de retornos a la historia política, o a la económica, incluso la *historia desde abajo* se mantiene y radicaliza con los estudios subalternos sin duda en un nuevo contexto de descentramiento de conocimiento, y desde donde va concluyendo Archila, en que “en algo se ha avanzado”.

De acuerdo con Darío Betancourt, estos diversos tipos de historiografía han sido desarrollados en Colombia como respuesta a la crítica de las historias patrias, a saber la historia: romántica, revisionista, la Nueva Historia, versiones del Marxismo, la historia social, la historia de las mentalidades, la historia popular, la historia oral y testimonial.

En estas emergentes historias fueron determinantes los aspectos económicos y sociales y en las que las secuencias de los modos de producción y la concepción estática de las clases sociales que se poseía vinieron a reemplazar las “*zartas*” de dinastías, príncipes y gobernantes de la *vieja historia*. No es difícil advertir en dichas versiones de la Historia colocaban un acento en los aspectos tecnológicos como elementos de cambio, así la revolución neolítica y revolución industrial, énfasis que llevo a interpretar como avance todo lo que de una u otra manera se aproximaba a la tecnología como generadoras de las formas de organización social de la industrialización moderna.

Con esta problemática, los modelos socialistas y las desviaciones que éstos soportan es que se fue consolidando una versión de la Historia, opuesta a la tradicional empeñada en magnificar héroes y elites, con énfasis en las masas, en el pueblo y en

las clases subalternas. Así para Betancourt asombra el hecho de que a finales del siglo XX la Historia sea considerada y tratada como una ciencia marginal que subsiste gracias a su precaria defensa de los “particular – pasado”, y se encuentre inerme frente al imperialismo ideológico de los “general – presente”.

## **IMPLICACIONES EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA**

Para Darío Betancourt las consideraciones anteriores, alrededor de ampliar y criticar una historia patria, no tendrían sentido si no fuera por el hecho, entre otras cosas todo profesor de Historia lo sabe, de que la enseñanza de la Historia es determinante en la formación de la conciencia “cívica y democrática” de todo ciudadano y a través de ella, es decisiva en la configuración social de la “conciencia histórica”. El problema fundamental radica en que por varias generaciones el grueso de la población ha estado sometida a una enseñanza de una Historia en esencia “conservadora”, prodemocrática en el discurso y contraria al fortalecimiento de la sociedad civil, que no ha posibilitado en el colombiano medio el desenvolvimiento de una conciencia crítica, social y moderna para “hacer historia”. En este sentido Darío en su libro Enseñanza de la Historia a Tres Niveles ya deja ver que existe un gran número de maestros convencidos de la extraordinaria importancia que la Historia en la educación escolar e infantil, debido a su enfoque totalizador además de su posibilidad de constituir una herramienta valiosa para la construcción de una conciencia crítica entre los jóvenes.

Por ello, esta reflexión acerca de como los aspectos que atañen a la enseñanza de esta disciplina, tanto a lo concerniente a los contenidos, como a los métodos está atravesada por la comprensión de una sociedad en donde la educación no es neutra y ello implica las determinadas concepciones económicas, sociales políticas y culturales que se enseñen. Es así, entonces, que la enseñanza de la disciplina histórica implica cuestionar los procesos de enseñanza aprendizaje basados más allá del “libro que se sigue” donde si ya que no se debe seguir fomentando solamente una actitud crítica frente a las fechas, autores, lugares, y listado de hombre y mujeres ilustres que con frecuencia se encuentran saturando las páginas de los textos de estudio. La

generalidad nos muestra que la Historia enseñada ha carecido de contexto social y que solamente en el mejor de los casos el ejercicio educativo no ha pasado de ser una mera erudición histórica sin comprensión crítica.

En este sentido, en la enseñanza de la historia predomina, en los niveles básico y secundario, donde se enseña la historia a los niños en Colombia, el relato descriptivo y narrativo y la sobrevaloración del papel jugado por los aspectos heroico, católico, partidista y militar, atributos que condujeron a la familiarización con el concepto de “Historia Patria” reivindicadora de virtudes morales que a cambio de basarse en la igualdad entre los hombres lo hace en los individuos superiores, en las personalidades recias, en los hombres impositivos, en los héroes militares y civiles, donde además se ha relegado a los hombres del pueblo, a quienes hacen aparecer plagados de vicios y culpas opuestas. Respecto de esta tendencia literaria, la Historia es limitativa, puesto que su objetivo es establecer un orden desde los documentos escritos para luego hacer la reconstrucción cronológica de los “hechos”, y con ello se refuerza el estudio del Estado – Nación haciendo hincapié en los “hechos” políticos, militares y diplomáticos, restandole valor a los hechos económicos, sociales y culturales, pero lo más importante el tiempo aparece en una dimensión lineal.

## **PREOCUPACIONES EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA**

A pesar de los desarrollos alcanzados para la enseñanza de la historia a comienzos del siglo XXI el profesor Campos y otros (2006) nos sintetizan estos desarrollos desde cinco (5) aspectos que nos hacen ver que aún sigue teniendo algunas fallas, y que desde nuestro punto de vista siguen siendo actuales en muchas disciplinas enseñadas en la escuela, y por ello puede afirmarse que:

- a) La elaboración de los programas de Historia ha estado cargada de objetivos en términos de conducta, convirtiendo a la pedagogía en un instrumento de este adiestramiento y la labor educativa en mera instrucción.
- b) Frente a cada objetivo y en el marco de la metodología se presentan un cumulo de actividades por desarrollar (visitas a museos, elaboración de maquetas, etc.)

aspectos que por la dificultad de conciliar extensión de los programas frecuentemente conllevan al voluntarismo y al activismo.

c) En la práctica lo que se encuentra es un conjunto de temas entrelazados sin conexiones, lejos de la interdisciplinariedad, formando un todo antológico metodológicamente hablando que dificulta la comprensión por parte del estudiante.

d) Los temas enseñados son repetitivos y siguen una misma periodización: prehistoria, Edad Antigua, Edad Media, Edad moderna, Edad contemporánea. Organización que se hace más simple y general en primaria, se torna más complicada en el bachillerato y se vuelve compleja, con ayuda de la lectura y escritura de textos, en la Universidad.

e) Lo contemporáneo, lo más cercano al estudiante únicamente es abordado en los niveles superiores y al final del programa, su estudio es recortado, limitado y empobrecedor de la realidad inmediata, lo que hoy en día denominamos historia del presente.

Los anteriores aspectos son preocupantes y traen algunas repercusiones en la Enseñanza de la Historia, como consecuencia de este modelo implementado se puede ver:

a) Aprendizajes memorísticos debido a la organización cronológica de la Historia.

b) Poca relación de los conocimientos históricos con la realidad del país.

c) El bagaje histórico de los estudiantes es anecdótico, se queda en acontecimientos.

d) Se clasifica la Historia en el último rango de las asignaturas con interés por parte de los estudiantes.

e) El exceso de nuevos conceptos dificulta la comprensión del papel de la Historia en la formación.

f) La incompreensión de los procesos históricos es general y se manifiesta mayoritariamente en las clases bajas sin acceso a prensa o literatura.

g) El proceso temporal no llega a una comprensión, con dificultades para vivenciar modos de vida y costumbres pasadas

h) Se genera confusión mental de conceptos, fenómenos sociales y ubicación espacial y temporal.

## ENSEÑANZA DE LA HISTORIA A TRES NIVELES

Debido a las dificultades metodológicas que se presentan en las anteriores preocupaciones y fallas en la Enseñanza de la Historia, y re-tomando la propuesta del profesor Darío Betancourt que realiza desde la UPN; donde reivindica las categorías desarrolladas por el historiador E. P. Thompson, y busca presentar desde el campo de los historiadores una propuesta alternativa que dé cuenta tanto de la historia que se ha enseñado, vinculándole el concepto de experiencia tanto de los profesores, como de los estudiantes, para poder tratar de responder las preguntas ¿Para qué enseñamos Historia? y ¿qué historia debemos enseñar? Estas preguntas dadas en clave de la Historia como forma de conocimiento en relación con otros propios procedimientos explicativos, que se verán a continuación.

Cuadro 1. Propuesta del Profesor Darío Betancourt

| Nivel Historiográfico  | Los hechos históricos en el Programa  | Crítica a los textos  |
|--|---|---|
| <p>Es situarse en el plano del acontecer mismo, de la Historia misma. Hacer seguimiento y ver la evolución de un concepto, de una categoría, de un autor y de la escuela o corriente en el que el mismo se mueve. Es un nivel propicio para la reflexión teórica, conceptual y metodológica en el que se ponen en evidencia los conocimientos “básicos” que el estudiante posee. Aquí se involucra la experiencia vivida y percibida por el estudiante.</p> <p><i>Labor del maestro:</i> estimular, impulsar la búsqueda, la indagación, la conceptualización, en el manejo de las categorías analíticas que lo introducirán y formarán en la metodología con que trabaja la Historia.</p> | <p>Se debe asumir críticamente como algo que está allí más para superar y re-hacer que para “seguir” o “llenar”, analizar su estructura, su método, su filosofía, su énfasis, y sus contenidos, sin perder de vista la discusión de las orientaciones historiográficas. Se deben determinar unos hechos concretos y se trabajarán en clase, previo diseño conjunto estudiante maestro.</p> <p><i>Labor del maestro:</i> Establecer que conocimientos concretos, situados en el tiempo y en el espacio de la realidad Colombiana tiene relación con varias violencias. Empezar por desarrollar en el programa los períodos y regiones sobre los que se tiene menor conocimiento.</p> | <p>En principio se plantea la inconveniencia de seguir libros de texto, pues esta práctica reduce las discusiones a la visión de un solo autor, escuela o corriente, constituyéndose en un elemento contrario a los dos niveles anteriores. Los estudiantes realizarán un balance crítico de los manuales y textos más utilizados buscando mostrar inconsistencias en relación con el tratamiento de los diferentes problemas en los textos a los que como estudiante tiene acceso.</p> <p><i>Labor del maestro:</i> poner en práctica los logros alcanzados por los estudiantes en los ensayos para hacer un balance crítico de los asuntos trabajados por medio de los ensayos en los niveles anteriores.</p> |

La “propuesta para la enseñanza de la Historia a tres niveles” involucra en primer lugar *el nivel historiográfico*, los *hechos históricos* en el programa y la *crítica a los textos*. Está dirigida a todos los niveles del sistema educativo: primaria, bachillerato y universidad. Para llevar adelante la propuesta se hace necesario trabajar en los tres niveles un tema, un problema o unidad, aplicándole en su orden el análisis historiográfico, luego el Programa en relación con los hechos y finalmente el de los textos. Con la permanente guía u orientación del maestro los estudiantes desarrollan la labor consignando sus alcances en ensayos correspondientes a cada unidad temática o a cada uno de los tres niveles.

## **LAS HISTORIAS DE VIDA Y EL TIEMPO**

Ahora bien, *las historias de vida* desde otra perspectiva, permiten aprender de una manera experiencial, ya que tienen la capacidad de inspirar, y la habilidad de hacernos confrontar con nuestra propia historia, la historia colectiva y nacional. Reconocemos para la educación infantil, en la historia de vida, una herramienta que permite potenciar la enseñanza de conceptos de la historia desde la experiencia propia, ya que desde esta estrategia se facilita construir el conocimiento y pensamiento histórico centrando el protagonismo del proceso de aprendizaje de si mismo en contexto, pero es necesario y pertinente vincularle los tres niveles del profesor Betancourt y la propuesta del equipo del profesor Darío Campos.

Así que lograr apropiación de la historia en niños y niñas es dar un paso en el reconocimiento del lugar que conforman en la sociedad, pues desde las historias, relatos, imágenes, lugares y objetos donde emergen sentimientos, pensamientos y sensibilidades, vinculados a otros que provienen de su contexto, y que son los relatos nacional, harán proyectar en los estudiantes significado e importancia de si mismo como seres históricos, permitiendo ayudar a la configuración de su conciencia.



Hablar de la enseñanza de historia y del tiempo histórico en educación infantil, nos remite inevitablemente entonces a abordar uno de los conceptos más complejos, para incorporar en los niños, el sentido del tiempo histórico, desde una dimensión global tanto del mundo que nos rodea y de sí mismo. Constantemente se ve dentro del aula de clases que uno de los conceptos que se retoma y no tiene relevancia en los procesos de niños y niñas es: *el tiempo*, pero ¿Como se enseña el tiempo actualmente en las aulas de clases?, “Parece que al finalizar la escolaridad obligatoria los aprendizajes del alumnado sobre la historia están formados por una serie de elementos aislados, hechos, personajes y fechas, y algunos tópicos sobre conceptos como descubrimiento, revolución o progreso.”, podemos ver que esta enseñanza del tiempo se da de una manera descontextualizada y más ligada a una medida cronológica con fechas y lugares exactos, que recurren a la memoria, mas no a la curiosidad y lo significativo en los niños y niñas que puede resultar el tiempo, desde allí consideramos la historia de vida, como una estrategia enriquecedora para la enseñanza de la historia y del tiempo histórico en los niños y las niñas en educación infantil.

Cabe aclarar que a partir del siglo XIX se origina la representación del tiempo la cual proviene de la ciencia Newtoniana, transformando la concepción de tiempo desde lo relativo y lo absoluto. De acuerdo a estos conceptos abordaremos el tiempo propuesto desde la primera infancia como “Los conceptos de tiempo son subjetivos y culturales. Dependen de las experiencias de los niños, de la lengua y de las oportunidades de escuchar y contar cuentos y poemas relativos al paso del tiempo y a otros tiempos, y de relacionar los hechos de sus vidas con el paso del tiempo”. Partiendo de esta subjetividad que maneja implícitamente el tiempo se hace difícil comprenderlo, ya que es relativo; pero esto no significa que no se pueda aprender solamente sino que se debe hacer poco a poco; comprendiendo que el tiempo requiere entender en dos relaciones una en lo subjetivo y otra en la medida partiendo de unos conceptos complejos desde los cuales se trabaja, secuencias cronológicas, duración, cambios en el tiempo, semejanzas y diferencias entre el presente y el pasado, que ayudan a estructurar en los niños y niñas la visión del tiempo de una manera coherente.

Sin embargo se debe saber que “La cronología, las fechas y el tiempo medido son fundamentales para la historia como disciplina, pero, para los niños pequeños, cuya comprensión del tiempo es embrionaria, la curiosidad y el entusiasmo con respecto a otras gentes, otras vidas y otros tiempos son más importantes que las fechas” Y en este punto es donde se debe centrar el tiempo para la infancia, donde las secuencias cronológicas den cuenta en los acontecimientos de la vida propia, ya sea por medio de objetos o fotografías, que estén relacionados con esas experiencias sería importante retomar los allí, “Las fotografías no sólo ayudan a la comprensión del cambio y la continuidad sino que permiten la comparación en el tiempo – con otros períodos, con el presente – y en el espacio –“

En la duración, los intervalos de tiempo que manejan los niños y niñas es más fácil que los comprendan en una línea cronológica marcada con intervalos iguales de tiempo, si esta se relaciona con acontecimientos de su propia vida. En cuanto a las causas y efectos de los cambios de tiempo se propone que en palabras de Cooper “Los niños deben aprender a crear modelos de sus propias experiencias, a relacionar causa y efecto, a secuenciar, ordenar y agrupar, a aclarar su pensamiento sobre las ideas, los sentimientos y acontecimientos”, en este punto será de gran importancia los relatos que están dentro de la historia de vida, porque ayuda a tener una estructura del modo en que influye la conducta de las personas en los acontecimientos.

## **LOS ELEMENTOS DE LA PROPUESTA COMO CONCLUSIONES**

Por último se tiene las semejanzas y diferencias entre el pasado y el presente, como la manera en que los niños distinguen el pasado y presente primero en sus vidas y en sus familias, permitiéndoles ir un poco lejos al hablar de los cambios de su entorno y de los objetos que le sean relevantes en su vida, y aquí es importante aclarar que estas relaciones no pueden ser descontextualizadas para los niños y niñas, porque primero

no serían ni significativas y de relevancia, y segundo genera confusiones con relación a espacios y situaciones que no han vivido, ni lo han afectado en alguna manera.

Por lo expuesto, el lenguaje desde el cual se le hable a los niños también formará parte de la comprensión de los conceptos y la relación de tiempo, pues *“Aprender sobre el pasado supone adquirir el vocabulario que, hasta cierto punto, es específico de la historia”*, pero que no puede ser alejado de la cotidianidad del niño, este debe estar ligado a los desarrollos que llevan pues

Los niños no aprenden los conceptos por medio de definiciones prefabricadas, sino mediante el aprendizaje, en forma de resolución activa de problemas, a través de prueba y error y mediante el diálogo, para abstraer sus características comunes. De este modo perfeccionan poco a poco sus conceptos.

Y dentro de ese perfeccionamiento el maestro tiene un papel fundamental al brindarles las posibilidades de diálogo, creación, espontaneidad y reflexión.

Dentro del aula de clase las estrategias que se han trabajado frente a este concepto, han tenido un solo enfoque desde la medición, no obstante “las investigaciones indican que la comprensión del tiempo histórico depende de la comprensión del tiempo personal, de reloj y de calendario.” Que en el preescolar se trabaja de manera didáctica e incursionado en el juego constante de los niños y niñas, por el contrario, con la escolarización en la básica primaria hay una ruptura al ver el tiempo histórico desde una medición y trabajado de manera memorística con acontecimientos poco significativos para los estudiantes, en cambio de pensar “La historia tenga significado para los niños como una herramienta para comprender mejor el presente de un pasado y aprender a intervenir en el futuro de un presente.”

Actualmente entre muchas de las estrategias que se pueden utilizar dentro del aula de clases para fortalecer los aprendizajes de los niños y las niñas en la primera infancia, se encuentra la *historia de vida*, cuando hablamos de historias de vida señalamos que

es uno de los métodos de investigación descriptiva más puros y potentes para conocer cómo las personas el mundo social que les rodea; como una manera de enriquecer la temporalidad, la medida del tiempo, el lenguaje, entre otros.

También se hace relevante en esta experiencia que los maestros quienes guían este proceso, tengan presente la pertinencia al elegir los temas y contenidos en los cuales se quieren central de la historia de vida, pues estos deben ser planteados por parte de los propios niños y niñas, y a la vez orientar el trabajo de una manera planificada y de motivación para los estudiantes. Pues “El tiempo histórico necesita de la comprensión del cambio y del significado del progreso”. Eso es precisamente lo que la historia de vida recoge y hace ya que con esta herramienta los niños y las niñas pueden comprender las relaciones entre presente, pasado y futuro.

Adelantar estos procesos en el aula se debería pensar dentro de las escuelas Colombianas de una manera trascendental y brindando una rigurosidad que se extienda fuera del salón de clase, no quedando solo como un trabajo que se realizó para cumplir con un contenido, sino permitirle al estudiante que este proceso se siga trabajando alrededor de su vida y así con esto “Quisiéramos que la historia tuviera significado para los niños y niñas, como un instrumento para comprender mejor el presente desde el pasado y para aprender a intervenir en el futuro desde el presente.”

El propósito de la historia de vida en la educación inicial es que como lo dicen Pages y Santisteban “La historia tenga significado para los niños como una herramienta para comprender mejor el presente de un pasado y aprender a intervenir en el futuro de un presente. “reconocemos que desde el ejercicio de la historia de vida, es en donde en los niños y las niñas de educación infantil van construyendo su propia identidad, se ve como un sujeto social dentro de sus propias individualidades y brinda las posibilidades de entender el tiempo y la historia de una manera trascendental y cercana, pues el protagonista allí es el mismo y lo que conoce.



XI CONGRESO INTERNACIONAL DE  
LA SOCIEDAD DE HISTORIA DE LA  
EDUCACIÓN LATINOAMERICANA  
Guatemala, 17, 18 y 19 de octubre de 2016



## BIBLIOGRAFÍA

Archila, Mauricio (2006). La disciplina histórica en la Universidad Nacional, sede Bogotá. Universidad Nacional de Colombia, Editorial Facultad de Ciencias Humanas.

Bejarano, Jesús Antonio (1997). Guía de perplejos. Una mirada a la historiografía colombiana. Anuario Colombiano de historia social y de la cultura, No. 24. U. Nacional de Colombia.

Betancourt, Darío. Enseñanza de la Historia a tres niveles. Bogotá, editorial Magisterio. 1993.

Cooper, (2002) ; Didáctica de la historia en la educación infantil y primaria, Morata 2002.

Hernández, (2009). El método historia de vida: alcances y potencialidades. Recuperado en junio de 2016 en: <http://www.gestiopolis.com/el-metodo-historia-de-vida-alcances-y-potencialidades/>

Melo, Jorge Orlando (2000). Medio Siglo de historia colombiana: Notas para un relato inicial. En Discurso y Razón. Una Historia de las Ciencias Sociales en Colombia. Bogotá. TM Editores.

Pagês & Santisteban, (2010) La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en la educación primaria. Revista Cad. Cedes, Campinas, vol. 30, n. 82, p. 281-309, set.-dez. 2010